Roma, 31 de julio de 2024. El Financial Times ha publicado un informe en el que algunos antiguos miembros del Opus Dei expresaron opiniones negativas con respecto a la formación espiritual de los jóvenes en actividades relacionadas con el Opus Dei. En respuesta a estos testimonios, queremos decir que siempre nos entristece escuchar las preocupaciones expresadas por los antiguos miembros y seguimos escuchando y aprendiendo de las experiencias de estas personas. En los últimos años hemos elaborado procedimientos y procesos de salvaguardia de acuerdo con las prácticas de la Iglesia y la creciente conciencia social de este tema, de modo que nuestro trabajo con los jóvenes siempre se lleva a cabo en un contexto claro de libertad y autorrealización.

En este sentido, rechazamos totalmente la afirmación de que hay reclutamiento manipulador de menores. Esto se demuestra por el hecho de que cada vez más, la mayoría de los jóvenes que deciden que esta no es su vocación después de todo, permanecen en contacto con el Trabajo y con nuestras actividades formativas después.

Al mismo tiempo, si bien el artículo de FT incluye algunas consideraciones que la Prelatura hizo cuando fue consultada, nos gustaría hacer algunas aclaraciones adicionales:

Formación para jóvenes

El Opus Dei ha ofrecido durante mucho tiempo actividades de formación espiritual para adolescentes para inspirarlos a practicar las virtudes cristianas, para ayudarlos a convertirse en mujeres y hombres de integridad, que contribuyen a la sociedad viviendo el mensaje cristiano en su vida diaria. Estas actividades incluyen clases semanales, momentos de oración y momentos de reflexión personal. Se llevan a cabo con la participación y aprobación de los padres, y están diseñados para alentar a los jóvenes a aprender y practicar su fe, servir a otras personas, ser buenos amigos, prepararse para ser buenos profesionales y ciudadanos en el futuro y cuidar de su familia.

Entre los jóvenes que asisten a estas actividades, algunos deciden que su vocación se encuentra dentro del Opus Dei en el celibato apostólico, mientras que la mayoría descubre su vocación al matrimonio, y algunos de ellos al sacerdocio o a la vida religiosa en otras instituciones católicas en su lugar. Buscamos educar y empoderar a los jóvenes para que elijan sus propios caminos y deseamos ser totalmente transparentes en cuanto a las vocaciones alternativas que están abiertas a ellos.

Como se ve en la canonización de Carlo Acutis por parte del Papa Francisco, tratar de adquirir una fe profunda desde una edad muy temprana no es nueva. La Iglesia Católica ha canonizado a las personas que descubrieron y siguieron su vocación desde una edad muy temprana, como Santa Teresa de Lisieux, Santa Francisco y Jacinta de Fátima y muchas otras. También hay un joven de Manchester llamado Pedro Ballester, que comenzó su discernimiento vocacional en el Opus Dei a los 16 años y murió a los 21 años en 2018, que ahora está siendo considerado para la beatificación por la Diócesis de Salford.

Candidatos junior

Según los Estatutos del Opus Dei, aprobados por la Iglesia Católica en 1982, la edad mínima para hacer un compromiso formal es de 18 años, después de al menos un año y medio de preparación y discernimiento. Esta es la mayoría de edad de la Iglesia Católica (Código de Derecho Canónico, nn. 97 y 98). Las personas más jóvenes que sienten la llamada a discernir una vocación al Opus Dei pueden ser "candidatos junior" si tienen más de 14 años y medio, pero, lo que es más importante, solo siempre que tengan el consentimiento expreso de los padres. Una vez más, somos totalmente transparentes sobre estos requisitos aquí.

A los candidatos junior se les dice claramente que no son miembros del Opus Dei. Estos jóvenes reciben la ayuda espiritual y pastoral del Opus Dei, adaptada a su edad, para que puedan practicar su fe cristiana de manera consistente. Una vez que tengan la edad suficiente, pueden pedir unirse a la Obra si sienten que esta es su vocación. Después de eso, unirse al Opus Dei requiere varios pasos en los que la persona necesita expresar su deseo de seguir adelante y afirmar que es su libre decisión. Rechazamos totalmente la afirmación de que hay presión para reclutar menores. Las consultas sobre la fe y la vocación deben venir de los propios candidatos junior y no a través de ninguna coacción, lo que sería abominable y totalmente contrario a nuestras directrices. Si se cometen errores, queremos saber de ellos para poder tomar las medidas necesarias para corregirlos.

Cambios con el tiempo

Estas directrices se han desarrollado a lo largo de los años después de los cambios en la sociedad en cada país y los cambios en la Iglesia. Es cierto que hemos aprendido de los errores cometidos en el pasado y, con ese fin, estamos haciendo un esfuerzo concertado para mejorar la transparencia y la claridad en torno al proceso de discernimiento y el estado de la membresía. También recibimos comentarios de que nuestra comunicación y colaboración con los padres necesitaban mejorar y que era necesario poner en marcha planes de formación más flexibles para atender las necesidades individuales. Escuchamos, aprendimos y estamos tratando de implementar continuamente mejoras.

Nos aseguramos de que los candidatos jóvenes sean lo suficientemente maduros como para tomar decisiones sobre su vocación a través del consentimiento informado. Sin embargo, tenemos claro que los padres tienen la responsabilidad principal de la educación de sus hijos adolescentes. Reconocemos y respetamos la diferencia de capacidad entre menores y adultos para elegir de manera responsable su vocación y camino de vida preferidos. Cualquier sugerencia de lo contrario sería incorrecta.

Estamos comprometidos a mejorar la forma en que implementamos los cambios, la forma en que nos aseguramos de que todos sean conscientes de ellos y la forma en que los monitoreamos en todo el mundo. Requerimos que los centros juveniles tengan protocolos de entorno seguro y los sigan en todas sus actividades en todas las regiones, y nos aseguraremos de que sigan siendo aptos para el propósito y se mantengan constantemente. Somos una institución que promete inspirar a las personas, tanto jóvenes como mayores, a llevar una vida positiva por el bien común. Nuestro objetivo es vivir de acuerdo con los altos estándares que nos fijamos y actuar en caso de que estos estándares se queden cortos.

Así que reiteramos que nos entristece leer las experiencias negativas de estas personas e invitar a cualquier persona con preocupaciones sobre presunta mala conducta del pasado a ponerse en contacto a través de nuestra oficina de salvaguardia. Cualquier acusación se toma en serio y se sigue en todo el mundo para garantizar que la conducta personal se adhiera a la cultura y los estándares que se esperan del Opus Dei tanto en este momento como en el futuro. Estamos abiertos a escuchar todo lo que nos ayude a cumplir mejor nuestra misión en la Iglesia y a resolver el conflicto donde exista.